

## Sobre los caracteres morfológicos de *Goniomma*, con algunas sugerencias sobre su taxonomía

(Hym., Formicidae)

POR

FRANCISCO J. ACOSTA SALMERÓN.

### INTRODUCCIÓN.

El género *Goniomma* (EMERY), 1895, presenta una curiosa distribución mediterráneo-occidental, siendo al parecer (BERNARD, 1968) de costumbres nocturnas. Pues bien, ya por tales costumbres, ya por su distribución o por su escasez en la naturaleza, resulta raro en colecciones.

El único intento de síntesis que sobre él se ha realizado es obra de SANTSCHI (1929), quien propuso una clave en la que incluyó prácticamente todos los taxones que se conocen en la actualidad. Los caracteres utilizados por dicho autor me parecen poco apropiados y, en muchos casos, de valor dudoso para poder deducir grupos taxonómicos a partir de ellos. Este hecho también ha sido constatado por BARONI-URBANI (comunicación personal) y es el que me indujo a llevar a cabo la presente revisión.

Un carácter, entendido como variable, puede ser mensurable o no, es decir, cuantitativo o cualitativo. En ambos casos cabe la posibilidad de que se trate de una variable continua o discontinua, siendo expresión discontinua de un carácter, no la que se podría esperar de él teóricamente, sino la que aparece en la realidad (así, por ejemplo, el perfil del clipeo que, "a priori", podríamos considerar como de expresión continua, sólo ofrece dos posibilidades reales: la cóncavo-recta o la convexa).

En la taxonomía clásica son más útiles o, al menos, de más fácil manejo, los caracteres discontinuos, ya que los otros suponen problemas de interpretación.

Teóricamente, pues, los únicos caracteres empleables por la taxonomía que aquí se discute serían los cualitativos discontinuos. No quiero decir que los demás no sean útiles o más importantes, sino que sólo tendrán aplicación en un contexto poblacional, ámbito en el que rara vez se mueve la taxonomía clásica.

Por tanto, los únicos caracteres susceptibles de ser usados sin ambigüedad en el estudio de *Goniomma* son:

- Perfil clipeal.
- Distancia del ojo al margen cefálico anterior.

El color del cuerpo se hallaría en compañía de estos dos si no fuera porque en la variedad *thoracicum*, SANTSCHI descubrió individuos tanto uniformemente coloreados como policoloreados.

De todos modos, estas conclusiones son de carácter exclusivamente práctico y provisionales, en tanto que no se desarrolle una taxonomía más ajustada a una realidad que es, a mi juicio, de carácter cuantitativo y de expresión continua.